

# Pigmalión y el Psicoanálisis

Por ENRIQUE GUARNER

**G**EORGE Bernard Shaw nació en Dublín el 26 de julio de 1856, procediendo de una respetable familia protestante, uno de cuyos antecesores fundó el Banco Real de Irlanda. Sin embargo, el padre del futuro dramaturgo fue un alcohólico crónico que terminó por arruinarse a pesar de ser un mayorista importante en la venta de granos. Esta persona se casó a la edad de 38 años con Lucinda Elizabeth Gurley, agraciada joven de 21, quien era hija de un propietario rural que se había empobrecido, pero ella poseía un gran talento musical. Pronto se desilusionó del matrimonio dejando a sus hijos bajo el cuidado de las sirvientas, dedicando la mayor parte del tiempo a desarrollarse como soprano.

Bernard se dio cuenta de que nadie se ocupaba de él y aprendió a valerse por sí mismo, enriqueciendo la infancia con todo tipo de fantasías. Para obtener la atención de su madre se puso desde temprano a estudiar música con el profesor de Lucinda que se llamaba George Vandeleur Lee, el cual era absolutamente heterodoxo en sus enseñanzas y estaba fuertemente interesado en el hipnotismo.

Cuando Bernard Shaw contaba con apenas seis años devoraba cualquier libro que caía en sus manos familiarizándose con Shakespeare, Cervantes y Dickens. El escritor que más le gustaba era el humorista norteamericano Mark Twain quien influyó en su estilo. Las primeras instrucciones las recibió por sus institutrices y con posterioridad ingresó al "Wesleyan School" y al "Dublin Scientific and Commercial Academy" en las cuales no destacó como alumno.

Fue por ello que a la edad de 14 años entró como aprendiz a una agencia que vendía casas y terrenos donde ascendió progresivamente. De repente la madre abandonó al padre para seguir a Vandeleur Lee a Londres y Bernard permaneció con el progenitor quien perdió su empleo y la familia pasó a vivir a lúgubres alojamientos. En uno de ellos murió invadida por la tuberculosis una hermana menor y ante las deterioradas relaciones con su padre, el adolescente se refugió con la madre en la capital inglesa, no regresando a Irlanda por treinta años. Allí comenzó a escribir novelas que fueron rechazadas por los editores, pero no desperdició el trabajo realizado aprovechando a muchos de los personajes en sus dramas posteriores.

Durante esta época Shaw trabajó en la Compañía Telefónica y más tarde en una agencia de publicidad. No obstante, encontró su verdadera vocación escribiendo las reseñas musicales para el semanario "The Hornet". También comenzó a leer "Progress and Poverty" (Progreso y pobreza) de Stephan George y "El Capital" de Karl Marx obras que lo convencieron de la necesidad del socialismo y luchó con denuedo para que se impusiera en Inglaterra. La sociedad de la que Shaw formó parte resultó la principal antecedente del "Laborismo" unificado en 1900.

Al mismo tiempo que sucedían los acontecimientos anteriores, el escritor ingresó a "The World" (El mundo) y "The Saturday Review" (Revista del sábado) donde nos dejó críticas musicales, de arte, libros y teatro que han pasado a la posteridad.

En realidad Bernard Shaw aunque nada apuesto atraía a las mujeres y se cuenta que la famosa Lady Astor le propuso matrimonio en una cena, argumentando que los hijos que tuvieran podían heredar su belleza y la inteligencia del escritor. Sin embargo, éste rechazó la oferta porque podía suceder lo contrario, o sea, que adquirieran su aspecto físico y la capacidad mental de la Astor.

Otro interés amoroso se desarrolló entre Bernard Shaw y la conocida actriz Hellen Terry a la cual le escribía infinidad de cartas, asegurando al romper la relación que "el cariño perfecto es el que se mantiene en el correo".

Hasta 1886, o sea los treinta años, Bernard dice haber sido célibe pero lo sedujo Jenny Patterson una viuda que era alumna de su madre.

Diez años después conoció a Charlotte Payne Townsend, que lo cuidó cuando después de una caída comenzó a gangrenarse una pierna y ella lo llevó a vivir a su casa. En este caso el escritor actuó de manera convencional en relación a la opinión pública casándose con Charlotte. En realidad el matrimonio fracasó desde el punto de vista sexual y aunque la pareja vivió junta por treinta años rara vez se acostaban juntos.

Sin embargo, siendo su esposa rica Bernard Shaw abandonó el periodismo para dedicarse por entero a escribir obras teatrales. Casi ninguna de las primeras, a excepción de "Cándida" obtuvieron éxito, por lo que el dramaturgo se lanzó a editarlas por su cuenta dirigiendo el trabajo de imprenta, tipografía, papel, distribución y hasta la encuadernación en dos bellos volúmenes.

Desde ese momento todo cambió y aparecieron comedias que fueron bien recibidas. "Androcles y el León" se relaciona con un esclavo que alimenta a un León y posteriormente es enviado al Coliseo, donde el animal se niega a comérselo. Por otra parte "Santa Juana" estrenada en 1923 en Nueva York plantea el que la doncella de Orleans no era tan inocente y perfecta como pretendía, por lo que el obispo Cauchon al verla psicótica optó por condenarla a la hoguera.

A pesar de los triunfos la obra más popular de Bernard Shaw es "Pigmalión" estrenada en el Teatro Hofburg de Viena el 16 de octubre de 1913. Esta deliciosa comedia nos cuenta la aventura de un profesor de fonética que logra transformar en aristócrata a una vendedora de flores. Los dramas sucesivos han sido denominados de "debate" porque Shaw confronta problemas como la Eugenesia en "Hombre y superhombre", o el conflicto de la corrupción para terminar con la pobreza en "El mayor Barbara". En esta última nos describe el caso de la hija de un individuo enriquecido al vender armamento que ingresa en el "Ejército de Salvación" para renunciar a la organización cuando en ella se acepta un fuerte donativo de su padre.

Curiosamente en casi todas las obras de Bernard Shaw desparece el tema romántico o el sexual, pero algo singular son sus prefacios que se hallan dentro de los mejores trabajos en prosa en la literatura inglesa y pueden compararse con Jonathan Swift.

En su vida diaria Shaw fue siempre un hombre nervioso y

activo que hasta edad avanzada solía desplazarse en bicicleta o nadaba en el "Royal Automobile Club". Fue siempre vegetariano asegurando que asistirían a su entierro las vacas, cerdos y cameros que no se había comido. Gustaba de los debates donde solía tomar posiciones que internamente no compartía como favorecer el comunismo o el fascismo italiano. En septiembre de 1950 a la edad de 94 años se fracturó el fémur y fue operado pero una insuficiencia renal lo llevó a la muerte el 2 de noviembre de ese año.

Podríamos concluir que la obra de George Bernard Shaw se basó en el discrepar de cuanto le rodeaba. A través de la saña satirizó todo utilizando como medio de ataque la paradoja. Es por ello que al llegar a Moscú lo primero que dijo fue "¡Cuánto me alegro de no ser proletario!" Asimismo se burlaba de los ministros considerándolos como ignorantes e incapaces. En otras palabras, su teatro es una forma de dar una opinión demostrando constantemente el genio escénico que lo llevó al premio Nobel en 1926 y a ser traducido a la mayoría de los idiomas existentes.

"Pigmalión" comedia en tres actos se inicia cuando durante un fuerte aguacero un grupo de personas se refugian en el pórtico de la iglesia de San Pablo en Londres. Entre ellas se hallan: el profesor de fonética Harry Higgins, el coronel Pickering, la vendedora de flores Liza Doolittle y varias más. El primero se encuentra tomando notas de cuanta pronunciación de carácter popular se escucha alrededor. En especial pone mayor atención a lo que hace y dice Liza, quien es una joven charlatana, llena de desparpajo representativa del hablar callejero "cockney" de los bajos fondos de la capital inglesa.

Al principio los circundantes piensan que Higgins puede ser un policía que apunta detalles para presentar una denuncia que dé paso a una posterior redada. Es por este motivo que se ve obligado a descubrir su profesión, la cual asombra a los concurrentes porque de inmediato acierta sobre el lugar de donde proceden con sólo oír el matiz de unas palabras. Finalmente antes de retirarse les dice que por su habilidad poco común cobra dos libras la hora por convertir en aristócratas a las personas que no lo son.

El segundo acto sucede en la parte alta de la casa del profesor Higgins en Wimpole Street donde se presenta Liza la florista con la intención de aprender a hablar correctamente para poder abrir una florería elegante. Aunque en un comienzo el maestro se muestra renuente termina aceptando el experimento y pide a su ama de llaves que le dé un baño a la muchacha, la vista en forma presentable y le muestra la habitación en la que permanecerá unos meses. Más tarde se aparece el padre de Liza quien está de acuerdo con la idea, pero pide una gratificación a cambio, lo cual provoca el que Higgins lo ataque por inmoral.

Transcurren dos meses y las lecciones dan buenos resultados por lo que el profesor hace dos pruebas: una ante su madre y la definitiva en un baile de la alta sociedad. En ambas ocasiones Liza sale adelante confundiendo a los expertos quienes no son capaces de descubrir su origen. Además la muchacha hace que se enamore de ella Freddy un aristócrata.

Cuando Liza Doolittle deja la casa del profesor Higgins, éste se deprime y la busca para proponerle matrimonio, lo cual no nos es resuelto por Bernard Shaw hasta un epílogo donde señala que el desenlace será la separación del lingüista y la unión de Liza con Freddy.

## Aspectos Psicológicos

La adquisición del lenguaje constituye un punto crucial en el desarrollo de los seres humanos que los ha convertido en superiores a las demás especies biológicas. Es la repetición de sonidos por parte de la madre la que da lugar a la vocalización a través de la imitación. Lo anterior se observa claramente en el caso de los niños sordos, quienes no pueden aprender fácilmente a hablar, debido a que su privación les impide escuchar a los adultos.

La mayoría de los autores coinciden en la idea de que las palabras comienzan a ser reproducidas después de los nueve meses de edad y el vocabulario se incrementa de una manera bastante rápida. El psicólogo suizo Jean Piaget dividió en dos procesos los que son para el niño la adquisición del habla. Durante el primero domina el lenguaje egocéntrico porque la criatura no se preocupa hacia quien dirige las palabras. En la segunda etapa se produce la socialización y se trata de influir en los demás mostrando deseos o formando imágenes visuales.

Al alcanzar la madurez y el desarrollo del YO el individuo puede distinguir la realidad de la fantasía, estableciendo una información crítica adaptada. Ante las dudas se hacen preguntas o se da respuesta a los cuestionamientos que se nos hacen.

La persona encargada de enseñarnos las primeras palabras es generalmente la madre y de allí se deriva el que hablemos siempre del "lenguaje materno" que es el que nos proporciona nuestra verdadera identidad. Bernard Shaw en "Pigmalión" nos demuestra que a base de esfuerzo se puede abandonar el anterior dando una nueva conformación a la manera de expresarnos. Esta acción es llevada a cabo por el profesor de fonética Harry Higgins quien logra que una vulgar florista quede transformada en aristócrata. El nuevo vocabulario adquirido se tendrá que volver una defensa contra la vida infantil donde se habló exclusivamente el "cockney" que pertenece a los barrios bajos londinenses.

Tratemos de añadir que Liza Doolittle es vendida por un padre infame, lo que da lugar a que ella se incline hacia un nuevo idioma que se oponga al inmoral que habla su progenitor. Además este cambio significa el entrar a la clase privilegiada que puede expresarse correctamente.

Interesante resultan las lecciones del profesor quien a lo largo del segundo acto nos demuestra que la esfera auditiva es la fundamental para conseguir la designación de los objetos y que ellos sean introyectados. Esto significa la importancia de la ecolalia cuando aprendemos un nuevo idioma y cuando la antigua vendedora de flores es puesta a prueba por conocedores, lo único que éstos descubren es su acento.

Bernard Shaw fue uno de los dramaturgos más conocidos no sólo por sus comedias, sino por otros aspectos de su personalidad entre los que sobresalió su ingenio.